



LO QUE DICEN LAS ENCUESTAS

DESPUES DEL PLEBISCITO

Un análisis interpretativo

Enero de 1989.

BANDERA 537 - OFICINA 26 - TELEFONO 6989745 - SANTIAGO - CHILE

1522 05

I N D I C E

I	PRESENTACION	1
II	ANALISIS DE LOS RESULTADOS	
	1. El clima político imperante en el país	2
	2. Las principales demandas y aspiraciones de la población	6
	3. Percepción de Liderazgos	9
III	RESUMEN	14

I PRESENTACION

En este trabajo se intenta descubrir el estado de ánimo de la población después del Plebiscito del 5 de Octubre, en el cual, como se sabe, la opción NO aventajó por 12 puntos porcentuales a la opción SI. Para ello, analizaremos los principales resultados de 4 encuestas efectuadas después del Plebiscito: 2 realizadas por **DIAGNOS** en Santiago a mediados de Octubre y a fines de Noviembre, ambas con 600 casos; una realizada por el **CIS** en Santiago a fines de Diciembre con 700 casos y otra de carácter nacional realizada por el **CERC** en la primera quincena de Diciembre con 3.000 casos.

Si bien las tres instituciones que llevaron a cabo estas encuestas, las efectuaron de manera independiente y sin coordinación previa entre ellas, abordan sin embargo varios temas comunes que permiten, en algunos casos, una comparación plenamente válida y en otras, facilitan el descubrimiento de dimensiones políticas amplias, en términos de tendencias y aspiraciones claramente marcadas en la población chilena.

En este marco, al analizar los resultados de las 4 encuestas mencionadas, se descubren similitudes en, a lo menos, tres áreas de problemas:

1. El clima político predominante en el país.
2. Las demandas y aspiraciones fundamentales de la población.
3. Percepción de liderazgos.

II ANALISIS DE LOS RESULTADOS

1. El clima político imperante en el país.

No está demás recordar que las encuestas previas al Plebiscito demostraban que existía en la población un gran deseo de recuperar la democracia, pero sin alteraciones drásticas, sin conflictos graves. Sin embargo, esta aspiración se mezclaba con significativos grados de desconfianza acerca de la voluntad democrática del Gobierno; así, el temor al fraude, al voto no secreto y a que el Gobierno desconociera el triunfo del NO alcanzaban niveles importantes en las encuestas previas al Plebiscito.

El triunfo del NO en el Plebiscito, su reconocimiento por parte del Gobierno, la "normalidad" con que siguió desenvolviéndose el país después del Plebiscito y "la certeza" de que a fines del presente año habrá elección presidencial y elecciones parlamentarias, son hechos que, a nivel de la opinión pública tienen las siguientes consecuencias:

- a) Refuerzan la legitimidad de la participación política institucionalizada
- b) Acentúan la tendencia a la moderación política,
- c) Resitúan y relegitiman el rol de los partidos políticos en la transición y
- d) Alientan el optimismo sobre el futuro del país.

Algunos indicadores de estas tendencias son los siguientes:

- 1) El adelantamiento de los plazos previstos por la Constitución de 1980 y la renuncia del General Pinochet no constituyen problemas que motiven masivamente a la población. Así, la encuesta **DIAGNOS** de Octubre muestra que el 48% está de acuerdo y el 46% en desacuerdo con que se adelante la elección presidencial y que el 52% está de acuerdo y el 41% en desacuerdo con que renuncie el Presidente Pinochet.
- 2) La elección presidencial despierta tanto o más interés que el Plebiscito, en opinión del 60% de los entrevistados en la encuesta **CIS**.
- 3) Existe un rechazo rotundo de las formas de expresión social que puedan ser asociadas a algún grado de violencia. La encuesta **DIAGNOS** de Noviembre indica que la desaprobación de la obstrucción del tránsito, las barricadas y las tomas se aproxima al 90%, baja al 73% en el caso de las manifestaciones callejeras y supera el 50% para las concentraciones y el caceroleo.
- 4) Se observa una clara preferencia por el diálogo y el consenso para resolver las disputas políticas. Las encuestas **DIAGNOS** de Octubre y Noviembre señalan que el 80% de los encuestados se muestra favorable al diálogo entre el Gobierno y la Oposición.
- 5) El papel de actor fundamental o de mediador del conflicto político que se le atribuía en un grado importante antes del Plebiscito a la Jerarquía Eclesiástica, baja notoriamente después del 5 de Octubre. Diversas encuestas de los últimos 3 años indicaban la existencia de una demanda mayoritaria a que la Iglesia juegue un rol más activo en la vida política y a que se transforme en el gran actor de la reconciliación nacional. La encuesta **DIAGNOS** de Noviembre señala que la proporción de los que ahora reclaman de la Iglesia una mayor participación en asuntos po

líticos baja al 30%.

Parece ser que la población vuelve de nuevo su mirada hacia los partidos políticos como canales legítimos de expresión cívica, ahora reconocidos legalmente.

6) Previo al análisis de las preferencias por uno u otro partido político, es necesario indicar algunas precauciones que deben tenerse en cuenta al interpretar tales adhesiones:

1. El surgimiento de nuevos partidos y el reordenamiento del cuadro político, puedan determinar que algunos de ellos sean poco conocidos y que otros sean evaluados por su posición anterior más que por la que actualmente sostienen.
2. No debe despreciarse la influencia de cierto grado de temor a reconocer la identificación o la preferencia por algunos - partidos, que puedan acarrear "reprobación social" para el adherente. Este factor está presente incluso en las sociedades que admiten la existencia y actuación legales de todos - los partidos sin exclusiones.

Teniendo en consideración estas precisiones, tanto la encuesta del CERC como la del CIS muestran que la población tiene mejor opinión y mayor disposición a votar por los partidos que los propios encuestados ubican en posiciones de centro y centro izquierda; a su vez las proporciones más altas de opiniones desfavorables y la menor adhesión electoral recaen en los partidos que la gente ubica más en los extremos.

La comparación más precisa entre ambas encuestas, es sin embargo, difícil, ya que la del CERC pregunta por qué partido votaría en las elecciones parlamentarias y la encuesta CIS pregunta por la opinión favorable o desfavorable de 11 partidos. En términos generales, en ambas encuestas el 1^{er} lugar lo ocupa

el P.D.C, seguido a bastante distancia por el P.P.D; así mismo, en ambas, el P.C, la UDI y Avanzada Nacional ocupan los tres últimos lugares.

- 7) Los temores y el pesimismo respecto al tránsito pacífico y ordenado a la democracia, influidos por cierta desconfianza en la actuación del Gobierno, tienden a diluirse. La situación después del Plebiscito está más bien caracterizada por el predominio del optimismo, vinculado al deseo de que el resultado del Plebiscito se "complete" con la realización normal de la próxima elección presidencial.

En efecto, la encuesta **CIS** señala que, más allá de la contingencia del presente inmediato, el 72% ve con optimismo el futuro del país. En esa misma encuesta, el 43% cree que se alcanzará la democracia sólo si el próximo Presidente pertenece a la oposición, el 18% cree que habrá democracia quien quiera que sea el próximo Presidente, el 12% relaciona la democracia con un Presidente partidario del actual Gobierno y el 13% cree que no habrá democracia de ninguna manera.

2. Las principales demandas y aspiraciones de la población

Las encuestas analizadas permiten identificar cuatro tipos de demandas: reformas constitucionales, derechos humanos, problemas económico-sociales y justicia económico-social.

1) Reformas Constitucionales.

La demanda de la oposición, compartida en algunos aspectos por sectores afines al Gobierno, de que es necesario reformar la Constitución para que la convivencia política se desenvuelva dentro de una normativa realmente democrática, ha logrado un nivel bastante aceptable de penetración en la opinión pública.

A vía de ilustración, cabe mencionar que en la encuesta **CERC**, el 70% está de acuerdo con que los Comandantes en Jefe sean nombrados por el próximo Presidente, el 74% lo está con que la Constitución se puede reformar más fácilmente, el 85% es favorable a que no se persiga a nadie por sus ideas (artículo 8º) y el 89% está de acuerdo en que todo el Parlamento sea elegido por el pueblo; este último aspecto marca un 86% de acuerdo en la encuesta **DIAGNOS** de Octubre.

2) Derechos Humanos.

Las encuestas previas al Plebiscito habían establecido con bastante claridad dos actitudes muy pronunciadas en la opinión pública, en relación al tema de los Derechos Humanos:

- a) Al pedir que se calificara la gestión del Gobierno del General Pinochet en diferentes aspectos, la peor calificación se obtenía sistemáticamente respecto de las violaciones a los Derechos Humanos.
- b) Al preguntar si la acusación que se hacía al Gobierno en este sentido correspondía a hechos verdaderos o falsos, la abrumadora mayoría se inclinaba por la primera alternativa.

Ahora bien, estando próximo el fin del actual Gobierno, uno de los temas importantes en el debate político de hoy, es la posición del futuro Gobierno frente a las violaciones de los Derechos Humanos. Al respecto, la encuesta **DIAGNOS** de Noviembre establece que el 74% es partidario de que las violaciones a los Derechos Humanos sean llevados a la justicia, contra un 15% que es partidario de olvidarlas.

3) Problemas económicos-sociales.

Diversas interpretaciones acerca del resultado del Plebiscito coinciden en señalar que la situación económica personal y familiar de una considerable parte de la población fue un importante factor en la derrota del General Pinochet; algunos lo identifican como el elemento fundamental, otros lo ubican en segundo lugar, pero nadie menosprecia su importancia.

La situación después del Plebiscito se caracteriza por la percepción mayoritaria de que las cosas no han cambiado. La encuesta **CIS** establece que el 62% cree que la situación general del país no ha cambiado después del Plebiscito, en tanto que la encuesta **DIAGNOS** de Noviembre indica que el 53% opina que la situación económica del país sigue igual.

Por su parte la encuesta **CERC** establece que los problemas económicos concentran la mayor preocupación de los chilenos, desplazando a los políticos a un segundo lugar, "lo cual no quiere decir que los ciudadanos no los consideren, sino que los económicos son más apremiantes para la vida diaria". La encuesta **CERC** da cuenta del siguiente orden de prioridad para los problemas económico-sociales:

- 1° Pobreza
- 2° Salarios
- 3° Desocupación
- 4° Salud,

todos ellos con porcentajes altos y muy cercanos entre sí.

4) Justicia económico-social.

Muy ligado al tema anterior, está el de la participación en los beneficios de la economía. Corrientemente se escuchan en el debate político de hoy planteamientos que favorecen una distribución más equitativa de los frutos del desarrollo. Recordemos que varias encuestas anteriores al Plebiscito demostraban una creencia mayoritaria de que la política económica del Gobierno favorece a los ricos.

Ahora bien, la encuesta **CERC** nos dice que el 70% está de acuerdo con la siguiente afirmación: "En Chile ahora hay desarrollo económico, pero sólo una minoría se está beneficiando de él". En esa misma encuesta, se consigna que el 86% cree que los trabajadores ganan menos de lo que merecen, en tanto que el 72% cree que los jefes o ejecutivos de las empresas ganan más de lo que merecen.

3. Percepción de Liderazgos.

Es evidente que, a partir del 5 de Octubre, la política chilena se ha articulado, en gran medida, en torno a las figuras que disputan el liderazgo de la transición. Aunque no existen todavía candidatos oficialmente inscritos, mucha gente ya tiene su preferencia. Se podría decir incluso, que la campaña presidencial ya empezó y continuará en el eje de la actividad nacional durante 1989.

¿Cómo surgen los líderes? ¿Qué factores influyen para que ciertas personalidades sean consagradas como dirigentes o estadistas? Este es un tema de permanente interés para los especialistas en ciencia política, sociología y sicología social. La experiencia que está viviendo Chile hoy ofrece la posibilidad de estudiar empíricamente los liderazgos que, luego de 15 años de autoritarismo, se van perfilando en la política nacional.

¿Cuál es el tipo de Gobernante que desean los chilenos para los próximos años?

DIAGNOS consultó, en la encuesta de fines de Noviembre de 1988, acerca de los rasgos del 'candidato ideal a la Presidencia', lo que permite delinear un perfil aproximado ante un conjunto de preguntas.

1) ¿Usted preferiría que su candidato sea un político experimentado o que no tenga experiencia política?, con la siguiente distribución:

- | | |
|---------------------------------------|-------|
| 1. Que sea un político experimentado: | 76.0% |
| 2. que no tenga experiencia política: | 14.0% |

2) Respecto a la preferencia por un candidato partidario, opositor o independiente del actual Gobierno, los encuestados se pronunciaron así:

1. Partidario del Gobierno	:	16.9%
2. Opositor del Gobierno	:	42.7%
3. Independiente del Gobierno:		33.6%

3) Se consultó si se preferiría que el candidato fuera más bien partidario o más bien contrario del actual sistema económico
Las respuestas fueron las siguientes:

1. Partidario del actual sistema económico:	30.7%
2. Contrario al actual sistema económico	: 41.3%
3. Ni partidario ni contrario	: 21.2%

4) Frente a la pregunta ¿A usted le gustaría que su candidato - proponga llevar a la justicia las violaciones a los Derechos Humanos o que proponga olvidar esas violaciones?, los encuestados respondieron de este modo:

1. Llevar a la justicia las violaciones a los Derechos Humanos	74.3%
2. Olvidar las violaciones a los Derechos Humanos	15.5%

5) Los encuestados fueron consultados acerca de si preferirían un candidato de personalidad fuerte, que imponga sus propias ideas, o uno de personalidad flexible, que acepte otras ideas.

Así respondieron:

1. De personalidad fuerte	39.0%
2. De personalidad flexible	55.7%

De las respuestas entregadas por los encuestados es posible deducir una especie de 'retrato hablado' del candidato ideal a la Presidencia.

La gran mayoría (76.0%) privilegia el factor de que sea un político experimentado, lo que puede entenderse como que haya desempeñado cargos públicos con anterioridad (palamentario, ministro, embajador, etc.). Se podría decir que la mayoría prefiere a alguien que haya probado sus capacidades ante el país, y hasta probablemente, que sea un hombre maduro, que tenga la sabiduría que da la experiencia.

Una amplia mayoría (74.3%) desea que el futuro Presidente lleve a la justicia las violaciones a los Derechos Humanos, lo que es suficientemente revelador del sentimiento predominante en la sociedad en cuanto a la necesidad de hacer justicia.

Aunque en menor grado (55.7%), es también muy apreciado el atributo de personalidad flexible, que acepte otras ideas. Esto debe entenderse, lógicamente, como el deseo de que el poder sea ejercido democráticamente, con espíritu de tolerancia y con garantías para el pluralismo; esta tendencia puede estar influida por un cansancio del ejercicio autoritario del poder durante 15 años.

Ahora bien, en relación a la personalización que la gente de este candidato ideal, es interesante comparar los resultados de distintas encuestas, respecto a la pregunta abierta (de mención espontánea) que indaga por el nombre de la persona que le gustaría como próximo Presidente. Si bien la pregunta no fue fraseada exactamente igual en cada encuesta, su similitud es evidente y permite válidamente la comparación.

En las dos encuestas **DIAGNOS**, el fraseo es: ¿Quién le gustaría como próximo Presidente de la República?

En la encuesta **CERC**, la pregunta es: ¿Quién le gustaría que fuera el próximo Presidente de Chile?

En la encuesta **CIS**, se pregunta: ¿quién sería el mejor Presidente que podría tener Chile hoy día?

	DIAGNOS Octubre N= 600	DIAGNOS Noviembre N= 600	CERC Comienzos de Diciembre N= 3.000	CIS Fines de Diciembre N= 700
Eduardo Frei Ruiz-Tagle	18.7%	18.0%	20.4%	23.3%
Patricio Aylwin	8.7%	9.4%	11.3%	11.9%
Hernán Büchi	3.5%	1.8%	3.3%	8.4%
Ricardo Lagos	4.5%	4.2%	4.3%	8.1%
Augusto Pinochet	9.7%	3.9%	5.5%	6.0%
Sergio Onofre Jarpa	5.9%	4.6%	4.0%	5.0%
Gabriel Valdés	1.1%	3.8%	2.1%	2.7%

Es necesario insistir que mientras la encuesta **CERC** es de cobertura nacional, las de **DIAGNOS** y la de **CIS** fueron hechas en Santiago; por otro lado, es muy posible que algunas de las diferencias se expliquen por el momento en que cada encuesta fue realizada.

El caso de la alta puntuación de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, confirmado en todas las encuestas, merece consideración especial. Se trata de un político nuevo, cuya figuración pública no ha tenido una resonancia comparable a la alcanzada por la actuación de los otros líderes demócratacristianos. La mayor notoriedad la obtuvo durante las actividades del Comité por las Elecciones Libres y luego en la campaña del NO. Sin embargo, las encuestas son elocuentes. Es innegable que su nombre juega un rol determinante. Al marcarle preferencia, de alguna manera la gente está rindiendo homenaje a su padre, sin que esto signifique desmerecer sus propias cualidades. Los estudios de opinión pública muestran que un alto porcentaje de chilenos tiene una valoración positiva del Gobierno del Presidente Frei, como lo demuestra la encuesta **CERC**.

Las preferencias marcadas a Patricio Aylwin tienen una explicación clara. Se trata del presidente del mayor partido político chileno, la D.C., y su actuación como vocero de la Concertación le ha dado una proyección indudable. Su figura se acerca más que la de Frei al perfil de candidato comentado anteriormente, sobre todo en relación a la experiencia política.

III RESUMEN

1. El resultado del Plebiscito y sus consecuencias - entre ellas, los primeros aprontes para la elección presidencial - han configurado un ambiente político caracterizado por una tendencia más bien centrista y moderada, por una preferencia por las formas institucionalizadas de acción política, por un deseo de que los conflictos se resuelven mediante la negociación y por un sentimiento optimista respecto a la transición a la democracia.

2. Estos sentimientos de optimismo y confianza podrían, sin embargo, verse frustrados si la negociación y el diálogo no conducen a una efectiva reforma de la Constitución. Algunas de sus disposiciones son percibidas por la opinión pública como una herencia del autoritarismo y, por lo tanto, incompatibles con una convivencia política democrática. El tema de la reforma constitucional es una de las demandas políticas a la que adhiere la gran mayoría de la población.

Las otras demandas que están presentes con mucha fuerza en la opinión pública se refieren a la necesidad de hacer justicia en cuanto a las violaciones de los Derechos Humanos y la atención preferente que debe otorgarse a los problemas de la pobreza, los salarios, la desocupación, la salud y una mayor justicia y equidad en la distribución del ingreso.

Todos estos problemas han estado afectando negativamente la vida cotidiana de gran parte de los chilenos; muchos de ellos ven el advenimiento de la democracia como una posibilidad cierta de que ellos sean solucionados.

De no ser así, la prolongación de estos problemas podría convertirse en un factor que agudice los conflictos económico-sociales.

3. El tipo de líder en que los chilenos depositarían su confianza para transitar pacíficamente a la democracia y para solucionar los problemas que más los apremian, debiera reunir algunos de los siguientes atributos: tener experiencia política, ser opositor al actual Gobierno y al actual sistema económico, tener una personalidad no autoritaria y tener la decisión de hacer justicia en materia de Derechos Humanos. Todos estos atributos son coherentes con las demandas económico-sociales de la población y con las tendencias políticas ya comentadas.